

de metales, es más urgente apoyar a las familias, reforzar la salud mental, impulsar mentorías y tutorías, y dotar a escuelas y comunidades con capacidad real de cuidado mediante programas con evidencia

Ahí se juega una parte de la seguridad que les debemos a niños, niñas y adolescentes. No basta con contener una situación cuando ya estalló; hay que impedir que esta lógica siga ocupando espacio en la vida escolar y comunitaria.

Seguimos descansando en protocolos interminables y equipos de convivencia sobrecargados, mientras muchos adolescentes procesan en soledad daños no abordados y terminan creyendo que la venganza es una forma de respuesta frente a sus pares o docentes.

Como sociedad estamos dejando crecer la violencia donde deberían estar creciendo niños y niñas.

Juan Pablo Venegas
Gerente de Incidencia en Políticas
Públicas World Vision Chile

Violencia escolar

● Cuando un adolescente llega a un colegio con un cuchillo o se siente con la tranquilidad de escribir mensajes con amenazas a la comunidad escolar, es señal de que ya hemos perdido una batalla importante. Sin duda, es necesario reaccionar inmediatamente ante estos hechos, pero preocupa que la opinión pública los vea como la única acción posible. Desde la Fundación San

Carlos de Maipo llevamos más de una década advirtiendo que esa respuesta llega tarde y que urge mirar la evidencia científica para comprender la magnitud de los problemas que enfrentamos: violencia escolar, ausentismo, consumo de sustancias, depresión y ansiedad adolescente.

La ciencia identificó las causas de estas problemáticas hace más de medio siglo y nos llama a actuar en dos frentes fundamentales: fortalecer las habilidades de crianza de quienes cuidan a niños, niñas y adolescentes, y construir en las escuelas un currículum de habilidades socioemocionales que fomente la resolución pacífica de conflictos desde la educación inicial.

Lamentablemente, la prevención sigue siendo el “pariente pobre” de las políticas públicas, como si no creyéramos en ella como disciplina científica. Con la misma fuerza con la que la ciencia llevó al ser humano nuevamente a la luna, podemos enfrentar un desafío aún más antiguo y complejo: conquistar la paz en nuestra sociedad para nuestros hijos e hijas.

Raúl Perry
Gerente de programas de
Fundación San Carlos de Maipo

El Mercurio de Valparaíso invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartasdeloslectores@mercuriovalpo.cl.